

El transporte marítimo y fluvial de hidrocarburos: la otra mitad del negocio

Más allá de los problemas que nos preocupan de nuestra agenda, entre los eslabones que conforman en su conjunto la industria del petróleo y del gas existe una unidad que se ha visto muy incrementada por la creciente utilización de productos y subproductos derivados del petróleo. Nos referimos a la unidad integrada por el buque y la terminal portuaria.

Si bien, durante muchos años fue el eslabón relegado de todo el negocio de los hidrocarburos, hoy es un verdadero símbolo de la logística marítima que permite lograr significativas ventajas competitivas. Integración y eficiencia son dos características de esta unidad bien articulada donde el trabajo de uno permite el éxito del otro.

La universalidad del petróleo en cuanto a su consumo y su condición de *commodity* fácilmente transportable ha producido que, por ejemplo, países no productores de crudo hayan desarrollado una importante industria petroquímica. Y esto ha sido posible por el desarrollo eficiente del transporte y de la tecnología informática que contribuyó enormemente a ese desarrollo, tanto en la seguridad de la navegación como en el manejo de las operaciones comerciales.

Para dar una idea del significado de esto, en el año 2002, el 40% de la flota de la marina mercante mundial estaba integrada por buques tanque y casi el 60% de la producción mundial de petróleo se transportaba en esos buques.

En cuanto a nuestro país, el hecho de que un tercio de la producción anual de petróleo se exporte hace que la unidad buque-terminal haya cobrado un espacio destacado en el negocio de los hidrocarburos.

La adhesión por parte de nuestro país a los convenios internacionales CLC (Convenio Internacional de Responsabilidad Civil ante daños producidos por derrames de hidrocarburos) y FUND (Convenio para el establecimiento de un Fondo Internacional de Compensación de daños por derrames de hidrocarburos) demuestra la preocupación que existe en cuanto a tener una respuesta eficiente y adecuada frente a un potencial derrame mediante los mecanismos que dichos convenios proponen.

En ese aspecto, la presente edición de *Petrotecnia*, dedicada íntegramente al transporte marítimo y fluvial de hidrocarburos, pretende mostrar una fotografía de este “eje” en su conjunto.

Por eso incluye una serie de notas que hacen a un aspecto muy sensible como son los derrames y muestran la preocupación que llevó a las empresas a crear el Convenio de Cooperación Interempresaria con el fin de asegurar una rápida y eficiente respuesta a posibles derrames en el litoral marítimo y fluvial. En este sentido, las actividades que ha desarrollado el IAPG a través de una serie de cursos sobre respuesta a derrames en distintos lugares del país contribuyó a la formación del personal en este tema.

Con respecto al IAPG, queremos destacar una serie de hechos.

En primer lugar, la reunión del *Working Committee 3* de la *International Gas Union* que tuvo lugar en Buenos Aires, del 15 al 17 de marzo, sobre el tema “Transmisión de Gas” con asistencia de especialistas de los países miembro de esta organización internacional. Cabe destacar que este comité es uno de los que regularmente aporta las mayores novedades sobre la especialidad de transporte de gas en el mundo.

Por otra parte, del 14 al 17 de setiembre, tendrá lugar en Buenos Aires el 1er. Expo-Congreso de Innovación Tecnológica en Energía y Procesos (INNOTEC) bajo el lema “La innovación Tecnológica en el Desafío Energético del Futuro” que estamos organizando junto con la *Society of Petroleum Engineers, Argentina Section* (SPEA) y al que están convocados prestigiosos profesionales de nivel internacional.

Además, dentro de nuestra política de creciente participación en actividades del exterior y, como consecuencia de las inquietudes de algunas empresas socias que desarrollan actividades en el Perú, se concibió el primer curso de posgrado “Segunda Especialidad en Ingeniería del Gas Natural” que es dictado en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco por importantes profesionales de nuestro medio.

Asimismo, debemos destacar el Programa de Protección Catódica que estamos desarrollando con la NACE, la Asociación Americana de Ingenieros de Corrosión, en el marco del acuerdo que mantenemos con esta prestigiosa organización internacional. En este sentido, el programa (iniciado en noviembre de 2003) está conformado por tres niveles y otorga certificaciones de validez internacional a quienes lo aprueben.

Finalmente, en la última reunión de la Comisión Directiva, se aprobó el proyecto de trasladar la Biblioteca del instituto al subsuelo con el fin de brindar mejores comodidades y construir en su lugar un auditorio que pretende satisfacer una demanda cada vez más crecientes de servicios.



Hasta el próximo número.